

de suscripción:
... 3'50 ptas.
... elto 15 cts.

casas en el

lleda y San Pelayo,
il las bajas sufridas

es tempestuoso, en
se ha combatido.

San Lázaro se ha
ar las casas de Sa-
también un grupo
el cementerio viejo.

s ataques en

casiones utilizaron
mes decisivas que
s y toda clase de
el segundo ataque,
hasta treinta tri-
que bombardearon
o rato.

más inmediatos ha
nquilidad. A úl-
uerzas dieron un
ando nuestras po-
de los Franceses
s, carreteras del

del Reventón, ve-
e tiempo que los
ia y la Granja
discusiones, las
ía de ayer dilu-

secuencias de es-
los facciosos.

so de

gadia y una sc-

de guerra debe
ue la retaguar-
su seriedad y

posición poli-
ublicana es el
República de,
taría con una
alcance. (Fe-

a la satisfac-
mana de co-
que Inglaterra
Se ha des-
que Portu-
er" alguna de
propuesta de
Angola puede
reglo.

DE
DES

ara beneficio
par insacia-
es...

o, en bo-
el efecto le

Proletarios de todos los países ¡uníos!



Avance



Año I. Núm. 10

Diario de la mañana

Jueves, 11 marzo 1937

En Pozoblanco, en Madrid y en Oviedo, los ataques rebeldes son duramente castigados

En el campo fascista

Hambre. Fusilamientos. Ruina.

Todas las noticias que del campo fascista se obtienen coinciden en denunciar el estado de ruina del orden económico preexistente y las dificultades que para vivir encuentra la población entera del bando enemigo.

De las delicias del paraíso fascista español es prueba palmaria la huida en masa de la población ante la proximidad de la barbarie. Es el instinto de conservación colectivo que se defiende de caer en las garras de la miseria, de la esclavitud y del salvajismo. El caso de Málaga en donde los fascistas italogermanoportugueses y los "nacionales" marroquíes españoles han encontrado casi desierta la ciudad, provocando con su llegada el éxodo de más de cien mil personas es un caso sin precedente en la historia que da bien patente muestra de la repulsa que sienten todos ante el fascismo.

Es éste—si los países del mundo lo necesitan—un plebiscito espontáneo que manifiesta bien a las claras al lado de quién está el pueblo de España.

Pero no esperemos a fuerza de pruebas, lograr asistencias ni convencimientos. Hemos de ser nosotros—hay que irse persuadiendo de esto—sólo nosotros, españoles, quienes arranquemos violentamente a la barbarie de nuestro suelo.

Y para ello, sí que serán factores de nuestro triunfo, muchos hermanos nuestros españoles que gimen bajo el yugo—bajo el yugo y las flechas del fascismo—de falange española en el campo rebelde.

Llegará un día en que no pudiendo resistirlo más, aun oprimidos, aun sometidos, aun encadenados, romperán ese yugo, desafiarán resueltos la muerte de flechas, de balas, de tormentos y escupirán la rebeldía a los rebeldes.

Las noticias que trae ese evadido de Zaragoza, corroboran la veracidad de la disolución y el derumbamiento de las posibilidades de vivir y sostenerse en tierras fascistas.

“A las puertas de los cuarteles de Zaragoza hay largas colas de mujeres y niños en espera de que les den el resto de la comida de los soldados.”

“Se asegura que el fusilamiento de izquierdistas asciende ya a 36.000.”

“Los capitalistas se lamentan de la ruina en que les han dejado los falangistas, quienes pistola en mano se han incautado de todos sus bienes.”

Miseria. Fusilamientos. Ruina. Esta son las huellas del fascismo en todas partes. Miseria general, de las mujeres y de los hijos de los trabajadores. Fusilamiento a millares de obreros, de republicanos, de hombres de izquierda. Ruina, pérdida de los propios capitalistas, saqueados, robados, despropiados de sus bienes.

Es el resultado del imperio falangista. Imperio efímero, porque el pueblo lo barrerá y los barrerá a ellos como un huracán.

Y esos eran—los falangistas—quienes tenían aq uel programa demagógico, milagroso de la conciliación, del capital y del trabajo, remedio de todas las desdichas y estrecheces obreras y panacea a la vez de las dificultades y crisis capitalistas.

Esos eran los que venían y alardeaban de salvar a España.

En España donde se hundió el pasado siglo la estrella napoleónica quedarán enterrados éste con los cadáveres de traidores y bárbaros los propósitos de esclavizar al mundo que abrigan esos tres papeles bravucones de Europa.

PARTES DE GUERRA

Se recogen ocho cadáveres con armamento alemán

La Junta de Defensa de Madrid, ha facilitado a las nueve de la noche el siguiente parte, relativo a las operaciones realizadas en el día de ayer:

CENTRO

En el sector del Río Jarama se ha desarrollado una intensa actividad artillera.

En los demás frentes cercanos a Madrid, fuego de fusilería únicamente, en particular por el sector de El Pardo, en donde se recogieron ocho cadáveres enemigos, provistos de armamento de fabricación alemana.

Sector de Guadalajara.—Las fuerzas facciosas continúan presionando fuertemente sobre este sector. Nuestras tropas contienen al enemigo, causándole en el contraataque gran número de bajas. Nuestros cañones lograron hacer enmudecer a la artillería enemiga.

En los demás sectores sin novedad.

Se rechaza a los facciosos haciéndole 50 cadáveres

Bilbao.—Parte del Estado Mayor del Norte:

En el sector de Ubidea, nuestras fuerzas se han apoderado de gran cantidad de víveres y municiones.

En Asturias, un tabor de regulares y tropas del tercio, abrieron combate, haciéndoles huir y dejando sobre el terreno más de cincuenta cadáveres.

PARTE DE MARINA Y AIRE

A las diez de la noche, se ha facilitado el siguiente parte:

Una de nuestras patrullas, salió con intención de bombardear concentraciones enemigas, observadas en el frente de Guadalajara; pero tuvo que regresar a su base a causa del mal tiempo reinante.

En los demás sectores, tranquilos, la aviación se dedicó a servicios de reconocimiento.

Los facciosos son contenidos en la zona de Pozoblanco

Ha sido hecho prisionero un capitán

Andújar, 10.—Continúa desarrollándose enérgicamente la lucha en el sector de Pozoblanco.

Tres escuadrones de caballería, evolucionaron intentando atacar hacia Hinojosas. Nuestros soldados les esperaron serenamente y a doscientos metros abrieron intenso fuego sobre ellos logrando aniquilar casi totalmente los efectivos de uno de dichos escuadrones. La artillería leal disparó para contener el avance de cuatro carros brindados que los facciosos utilizaron en el ataque.

Una rápida maniobra de las tropas republicanas, batió grupos de caballería facciosa, lográndose el combate de cuerpo a cuerpo. Se hizo prisionero al capitán que mandaba las fuerzas enemigas. La aviación rebelde ha volado sobre nuestras líneas bombardeando la estación del ferrocarril de Andújar.

Hoy por la mañana la lucha ha continuado. El capitán prisionero, fué llevado al cuartel general, donde declaró que los rebeldes habían tenido más de doscientas bajas.—(Febus.)

Las secciones de abastecimientos dependerán de los consejos provinciales y locales

Valencia.—La “Gaceta” de hoy, publica una orden ministerial por la que se dispone que las secciones de abastecimiento pasen a depender de los Consejos provinciales y locales. Una vez que estos organismos se hayan hecho cargo de ellas, quedarán disueltos automáticamente los antiguos Comités de Abastos.—(Febus.)

INSISTIMOS

Preciso es que los que nos debemos a un ideal marxista, cuya rígida disciplina hemos aceptado y acatado y por la cual idea llevamos luchando año tras año, trayectoria no precisamente suave y cómoda, sino erizada de inconvenientes, llena de sacrificios y enconada a través de persecuciones, repitamos una vez más que nos hace falta ganar la guerra, con seguridad y rapidez, y que a este fin tienen que ir encaminados todos los esfuerzos, todos los sacrificios, toda la voluntad y la máxima energía.

Y sacamos nuevamente este tema a colación, porque observamos que diarios de gran importancia e historia revolucionaria, machacan con insistencia en la idea de que es preciso realizar la revolución al mismo tiempo que ganar la guerra. No colega; cuando al cabo de ocho meses, lo que creíamos un levantamiento interior originado por la tradicional ambición militar, se ha convertido en una verdadera guerra de independencia, no se puede pensar en dilatar las fuerzas distrayéndolas en una revolución, ni conveniente ni oportuna, y de la cual si algo puede salir es perder la guerra o en caso de ganarla, tener después un estado caótico en el que se disolverían todos nuestros trabajos de décadas de años.

Si queremos salir al paso de los “susplicaces” que—más papistas que el mismo papa—nos echan en cara de manera solapada el que nuestras consignas se a n principalmente ganar la guerra, para imponer al final una República democrática. Claro que sí. ¿Pero es que es capaz alguien de pensar que por eso los marxistas renunciamos a nuestros postulados? ¿Pero es que se puede creer que nuestra vida dedicada a la lucha por la redención del trabajador se ha de abandonar, precisamente, cuando estamos en el declive suave para llegar a la meta. Quien esto crea, no solo no nos conoce, sino que, además, aprecia poco los momentos y las circunstancias.

Dice el periódico aludido que esto es una maniobra para desorientar a la opinión Nada más lejos de eso. Con toda cordura y sensatez, debemos decir al colega que nuestra trayectoria avanza nuestra posición. Y que no se puede ni se debe pensar en revolución cuando se están repartiendo a trozos la piel de toro de esta punta occidental de Europa, los monstruos imperialistas de Alemania e Italia.

Hay que pensar en ganar la guerra venciendo al fascismo internacional. Intentar, como dice el colega, echar los cimientos para implantar la nueva sociedad proletaria, es, lo decimos sinceramente, distraer fuerzas para alargar la contienda. Creer que puedan ser los momentos propicios para dicha revolución, significa, a nuestro modo de ver, no querer ponerse en la realidad de las circunstancias del período por que España atraviesa. Pensar que en la cadena de la revolución puede saltarse un eslabón sin que ello tenga consecuencias posteriores, quiere decir que existe un optimismo que puede ser fatal a todos.

Nosotros, permitásenos el autobombo, sabemos muy bien lo peligroso que es dedicarse ahora a ensayos de revolución, y los inconvenientes de llegar inmediatamente a la revolución proletaria. Estamos seguros que el pueblo quiere por que así le conviene, y el pueblo no se equivoca nunca la implantación después de la guerra de una República democrática verdad, con unas concesiones sociales ilimitadas, único medio de llegar a conseguir la revolución que todos anhelamos. Otra cosa sería romper el engarce establecido y obstaculizar la revolución.